

Fundación Charles Léopold Mayer

**ASAMBLEA MUNDIAL DE CIUDADANOS DE LILLE
(2 al 10 de DICIEMBRE de 2001)**

Desafíos, desarrollo, resultados

Pierre Calame

1) Preparar las mutaciones ineludibles de manera democrática

Desde el manejo de los desarrollos científicos hasta la organización de las relaciones comerciales y financieras, desde el terrorismo hasta el cambio climático, desde la pobreza hasta el Sida : cada vez más gente, probablemente la gran mayoría de la población mundial, ha tomado conciencia de que las interdependencias entre las sociedades y con la biosfera no podrán ser manejadas mediante la expansión sin límite de los mercados y de que los modelos actuales de desarrollo están en un impasse.

El siglo XXI será un siglo de grandes mutaciones de nuestros sistemas de pensamiento y de nuestras regulaciones económicas, políticas y sociales.

El mundo no es una mercancía. Una mundialización diferente, que no sea la de los mercados, es necesaria y posible. Hay mutaciones que urgen, pero sigue quedando el gran interrogante de saber cómo construir alternativas de manera democrática. *La Alianza para un mundo responsable, plural y solidario*, dinámica internacional de ciudadanos de distintos países, se ha concentrado sobre este desafío.

2) Reflejar toda la diversidad de la sociedad mundial

El desafío principal es el de permitir que la sociedad se exprese en su triple diversidad : diversidad de las regiones del mundo, diversidad de los medios sociales y profesionales y diversidad de los desafíos. El trabajo de la Alianza se organizó alrededor de cada una de estas diversidades, para construir redes de intercambio y reflexión y para elaborar perspectivas a futuro.

Los años 2000 y 2001 fueron para la Alianza un período de intensa actividad, de ampliación de las redes y de formulación de las propuestas, que culminó en **la Asamblea Mundial de Ciudadanos**, realizada en Lille del 2 al 10 de diciembre de 2001.

3) Prefigurar lo que sería un Parlamento del planeta

Por sus participantes y sus métodos, esta Asamblea mundial prefiguró un Parlamento del Planeta, en donde estarían representados todos aquéllos que, en los distintos medios socioprofesionales y en las distintas regiones del mundo, se preocupan por la construcción pacífica del porvenir. La Asamblea reunió a 400 participantes que, entre todos, reflejaban la diversidad de la sociedad mundial. Así, por ejemplo, los contingentes de participantes de Asia –en particular de China y de la India- fueron por lejos los más numerosos, y todas las regiones del mundo fueron representadas en forma equitativa. En cuanto a los medios socioprofesionales, se encontraban representados veinticinco medios diferentes : pescadores y campesinos, sindicalistas y directores de empresas, científicos y universitarios, mujeres y jóvenes, autoridades locales y funcionarios internacionales, militares y juristas...

La Asamblea Mundial demostró que era posible, técnica y humanamente, encontrar en cada región del mundo y en cada medio socioprofesional a personalidades que fueran representativas de su sociedad, que se interesaran por abrir el diálogo y fueran conscientes de sus propias responsabilidades. Cada participante vino como portador de una reflexión, de una experiencia y de perspectivas.

4) Construir el orden del día de la Asamblea a partir de las preocupaciones de los participantes

La Asamblea Mundial no era una conferencia internacional tradicional, con temas fijados de antemano y oradores designados. Por el contrario, el diálogo entre los participantes debía hacer que surjan libremente, en la confluencia de las preocupaciones de todos, las prioridades mundiales de cambio. Es por ello que todos los participantes se comprometieron a participar de manera continua en los ocho días de la Asamblea, que se desarrolló en tres etapas : la primera según los medios sociales o profesionales, la segunda por temas y la tercera por regiones.

5) Poner de manifiesto las preocupaciones de cada medio e identificar las prioridades comunes

En la primera etapa, los participantes se reunieron en 20 talleres “colegiales”, que reagrupaban a personas de distintos continentes, pertenecientes a un mismo medio social y profesional. En esta primera etapa se trataba de enunciar cuáles eran –vistas por cada medio- las prioridades de cambio para las próximas décadas. La confrontación de las conclusiones de estos talleres permitió revelar tres puntos esenciales.

En primer lugar, que el diálogo es posible y fecundo entre personas que pertenecen al mismo medio pero viven en contextos totalmente diferentes unos de otros. Logran enunciar juntos prioridades en común.

En segundo lugar, que al comparar las prioridades de los distintos medios, se encuentran muchos puntos en común : más allá de las oposiciones tradicionales, hay una sociedad mundial que desea crecer y que tiene preocupaciones comparables con respecto al futuro. De esta manera, pudieron identificarse diecisiete desafíos en común.

Por último, los desafíos y las mutaciones citados con mayor frecuencia se relacionan, por un lado, con **la ética y los sistemas de pensamiento** y, por otro, con **la gobernanza y los sistemas de regulación**. La humanidad ha evolucionado rápidamente en estos últimos cincuenta años, bajo la influencia de transformaciones científicas, técnicas y económicas extremadamente rápidas. Los modos de pensamiento y las regulaciones no siguieron al mismo ritmo. La urgencia en común consiste en cubrir ese retraso.

6) Elaborar juntos la Carta de las responsabilidades humanas : la Carta de Lille

Cada medio socioprofesional debatió asimismo sobre la necesidad y la índole **de un tercer pilar ético para la comunidad internacional**, junto a la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ambas elaboradas al finalizar la guerra mundial) que son actualmente las únicas referencias éticas y políticas admitidas por la mayoría de las naciones de la Tierra. Los trabajos de la Asamblea mostraron una notoria convergencia

en las visiones sobre la necesidad de un tercer pilar que, en este caso, haría hincapié sobre las *Responsabilidades humanas* y serviría, durante el siglo XXI, como **referencia para la elaboración de un derecho internacional** y como **guía de conducta** para cada medio social y profesional y para cada pueblo.

El diálogo dentro de cada medio y luego entre los distintos medios desembocó en un proyecto de Carta, presentado en Lille durante la ceremonia de clausura. Frente al impacto cada vez más masivo de la humanidad sobre el resto de la biosfera y frente a la interdependencia irreversible entre las sociedades humanas, la cuestión de la responsabilidad, tanto individual como colectiva, se plantea hoy en día de una nueva forma. Hay responsabilidad porque hay elección y porque hay una necesidad de tratar simultáneamente cuestiones que demasiado a menudo están separadas : el desarrollo inmaterial y el desarrollo material, la paz y la justicia, el desarrollo de los conocimientos individuales y el espíritu de cooperación, la reivindicación de su propia dignidad y el respeto de la dignidad del prójimo, el desarrollo económico y el respeto de los equilibrios ecológicos.

7) Esbozar una estrategia para los desafíos en común

En la segunda etapa de la Asamblea, los participantes trabajaron en talleres sobre los diecisiete desafíos en común identificados luego de la etapa precedente. Para cada uno de estos temas se organizó un taller de veinte personas, reagrupando esta vez a personas de distintos medios, para elaborar el sumario de una estrategia.

Esta reflexión se vio alimentada por los trabajos de reflexión que la Alianza lleva adelante desde 1994, y que han culminado con la redacción de *sesenta cuadernos de propuestas* que abarcan los distintos sectores de la actividad humana. La convergencia entre dichos cuadernos de propuestas y los elementos de estrategia identificados durante la Asamblea Mundial de Ciudadanos es notoria. Las propuestas surgidas de los trabajos de la Alianza y las que emergen de la Asamblea pueden reagruparse en **siete capítulos** que constituyen el *sumario de una estrategia de cambio para el siglo XXI* :

- Cap. 1 Promover una ética de la responsabilidad, de la paz, de la tolerancia y del pluralismo ; que esta ética se vea reflejada en acciones dentro de cada medio
- Cap. 2 Cambiar nuestra manera de mirar el planeta y promover una educación para todos que prepare a las personas y a las sociedades para afrontar los desafíos del siglo XXI; desarrollar herramientas de comprensión del mundo –en toda su riqueza y complejidad- al servicio del conjunto de la sociedad
- Cap. 3 Concebir un nuevo enfoque de la economía, al servicio de la sociedad y de la preservación de la biosfera
- Cap. 4 Implementar en todos los niveles, desde lo local hasta lo global, una gobernanza legítima, democrática y eficaz
- Cap. 5 Apoyar la estructuración internacional de distintos medios socioprofesionales y actores sociales conscientes de sus responsabilidades ; construir, con un claro reparto de los roles, asociaciones y colaboraciones entre los actores y con los poderes públicos
- Cap. 6 Reequilibrar los mecanismos de la gobernanza en beneficio de los grupos sociales o de los países más débiles, para permitirles participar en el mundo, gozar de derechos reales y estar en condiciones de hacerlos valer y ser ciudadanos de pleno derecho

- Cap. 7 Frente a los nuevos desafíos de la humanidad, particularmente los referentes a la protección y la gestión de la biosfera, crear nuevas regulaciones públicas y oponerse a una dominación de las relaciones mercantiles.

Para cada capítulo se presentaron y debatieron cientos de propuestas concretas, ya sea en los cuadernos de propuestas o en el transcurso de la Asamblea.

8) Iniciar una reflexión sobre la implementación de estas estrategias en cada región del mundo

La tercera etapa de la Asamblea también se desarrolló en talleres, reagrupados en este caso por regiones del mundo. Una vez más pudo constatarse aquí el deseo y la posibilidad de un auténtico diálogo y, con el transcurso de las horas, el nacimiento de redes y de perspectivas de trabajo y acciones en común : desde la construcción de una red internacional de escuelas de la paz hasta un nuevo diálogo entre sociedades africanas o entre pueblos de habla persa, divididos por la historia y las fronteras. Estos innumerables contactos serán uno de los puntos de partida de la etapa post-Asamblea.

9) Consolidar los vínculos entre enfoque local y enfoque global ; afianzar el procedimiento en la sociedad de Nord Pas de Calais (Francia)

La realidad mundial y la realidad local no existen en forma aislada. Al contrario, cada situación local se ve profundamente transformada por lo que ocurre a escala mundial y, en sentido inverso, lo mundial no es sino la combinación de hechos arraigados cada uno en un territorio y una cultura. Es por ello que la Asamblea de Ciudadanos del Mundo se preparó a través de la movilización de la sociedad regional de Nord Pas de Calais.

Con vistas a la Asamblea Mundial se constituyeron trece colegios regionales (desde los desocupados hasta los directores de empresas, desde los barrios populares hasta los campesinos, desde el grupo interreligioso hasta los universitarios) que elaboraron sus propias reflexiones y perspectivas. Un representante de cada uno de estos medios participó en la Asamblea, llevando así la visión de la sociedad regional para confrontarla con aquella que surgiera de las otras regiones del mundo. El diálogo, primero entre los distintos medios de la sociedad regional y luego entre la Región y el resto del mundo, demostró ser a la vez posible y fecundo. Luego de esta confrontación, cada medio está elaborando su propio cuaderno de propuestas. Todos los cuadernos serán reunidos y publicados próximamente.

Luego de la Asamblea, esta reflexión se nutrirá de la estrategia esbozada a nivel mundial para construir una visión de futuro. El apoyo del Consejo Regional de Nord de Calais a la realización de la Asamblea ha mostrado el vínculo entre la promoción de una ciudadanía activa a nivel local y la mundialización de la ciudadanía, vínculo que debería fortalecerse en el futuro.

10) Inventar juntos el mañana de la Asamblea

La Asamblea se había dotado de objetivos extremadamente ambiciosos : reflejar la diversidad mundial, inventar los métodos necesarios para construir el diálogo y la reflexión colectiva,

elaborar el sumario de una estrategia de cambio para el siglo XXI y proponer un proyecto de Carta de las Responsabilidades Humanas. Estos objetivos han sido alcanzados.

Ahora reclaman una continuación : el debate sobre la Carta de las responsabilidades humanas y su traducción en términos de código de conducta para los distintos medios ; la organización de Asambleas nacionales y regionales de Ciudadanos ; la traducción de los elementos de estrategia en términos de plan de acción a largo plazo ; el fortalecimiento de las redes locales y mundiales.